

Cerca de sesenta mil personas quedarán cesantes en Argentina

BUENOS AIRES, 14 de agosto (AFP).— Cerca de 60 mil personas quedarán sin trabajo antes de fines de septiembre próximo en la Argentina, debido a la recesión que afecta a importantes sectores industriales, estimaron hoy aquí fuentes sindicales.

La gran mayoría de los desocupados se encontrarán en la calle durante las 4 semanas venideras, a raíz del anunciado cierre de la fábrica de automóviles General Motors Argentina que emplea directamente a unos 24 mil 800 operarios e indirectamente a 33 mil 600, añadieron los medios.

En las dos plantas centrales de la empresa ubicadas en esta capital y alrededores se desempeñan 4 mil obreros, mientras que sus 120 concesionarias tienen 20 mil empleados quienes perderán sus puestos en esa misma época, se reiteró hoy.

El diario conservador **La Prensa** dijo editorialmente esta mañana que "según estimaciones hechas en el medio sindical, 7 trabajadores por cada uno de los cesantes de General Motors deberán afrontar igual situación en las empresas subsidiarias".

EMBRION DE DESCONTENTO

Tomando como base esos cálculos, la cantidad de inminentes desocupados asciende a 58 mil 400 y ello se ha transformado en un peligroso embrión de descontento generalizado, opinaron aquí los observadores.

El matutino criticó la actitud de la compañía de capital original norteamericano señalando que "no puede disponer abruptamente la cesación definitiva de sus tareas sin provocar una expectativa inquietante y desalentadora".

"Lo cierto es que la industria nacional

sufre con el cierre de la General Motors un rudo golpe", agregó **La Prensa**, para afirmar que la medida "implica una manifestación de desconfianza en el futuro económico nacional".

En el sector automotriz propiamente dicho el panorama laboral se completa con los 8 despedidos de fines de julio y los 17 de la primera semana de este mes, registrados en Peugeot y Mercedes Benz, respectivamente.

En ambos casos, la patronal justificó las bajas en razones de "reorganización interna" pero a nadie que siga de cerca el proceso argentino escapa que los motivos deben buscarse en el alicaído cuadro económico del país.

En el ramo metalúrgico, entre junio y julio pasados la subsidiaria local de la firma Olivetti despidió a 700 trabajadores y a principios de agosto la fábrica de tractores Deutz adoptó un criterio similar con 200 de sus obreros, según se informó oportunamente.

La caída en la producción, el escaso número de ventas y el deteriorado poder adquisitivo de los argentinos, de acuerdo con sondeos oficiales y privados, conforman el círculo vicioso causante de la actual situación laboral.

Según los últimos datos del Ministerio de Economía, en el mes de mayo de este año el nivel de desocupación laboral en Argentina respecto de la población activa (calculada sobre la total que es de 26 millones de habitantes) fue del 3.9 por ciento.

Un relevamiento efectuado en 100 empresas líderes de la industria textil, por otra parte, dio como resultado que un 41 por ciento de ellas empezaron sus restricciones laborales, entre las 70 mil personas que emplean, por "falta de movimiento en el mercado".